

**«LAS ELECCIONES AL AYUNTAMIENTO VITORIANO
DURANTE LA RESTAURACION»**

ANTONIO RIVERA BLANCO
PEDRO SANZ LEGARISTI

Los incipientes estudios sobre la historia de la capital alavesa en el período contemporáneo vienen sufriendo las consecuencias de que investigaciones anteriores —casi inexistentes— no hayan sido capaces de diseñar siquiera algunos elementos de trabajo básicos e indispensables para cualquier profundización en los temas. Esto da lugar a que quienes afrontan hoy el estudio de un aspecto cualquiera de esta etapa, se ven obligados a reconstruir desde las mismas fuentes todo el marco general donde introducir sus conocimientos. Ninguna de las estructuras elementales (demografía, política, economía, sociedad,...) están siquiera mínimamente diseñadas.

La posibilidad de que próximos investigadores de la historia política alavesa puedan contar de antemano con el listado, análisis y conclusiones generales de las elecciones al Ayuntamiento vitoriano a lo largo de la etapa restauracionista, entendemos va a facilitar —junto con otras *ayudas previas*— una mejor y más rápida introducción en estudios microanalíticos. Es éste entonces el objetivo esencial de estas líneas: proporcionar datos y listados elaborados para facilitar la tarea a los ya numerosos jóvenes investigadores que se acercan a conocer de cerca la historia de esta provincia.

Hasta la fecha contamos únicamente con el muy defectuoso listado de resultados electorales que se puede extraer del volumen inédito de Tomás Alfaro Fournier, *Una ciudad desencantada*. Problemas de método y una búsqueda en ocasiones poco rigurosa hacen que las informaciones que proporciona en este aspecto esta obra deban ser inicialmente descartadas para rápidamente reemplazarlas por un estudio mucho más fiel de los datos.

Partiendo del argumento de que los resultados de las elecciones municipales proporcionan año a año y en su conjunto una magnífica —que no única— posibilidad de conocer la implantación y relación de fuerzas de los dis-

tintos grupos políticos que actúan en la Vitoria restauracionista, hemos recogido únicamente los resultados que se producían en cada elección. Esto supone que en las listas y análisis se refleja sólo la voluntad de los electores, y se desechan las diversas transformaciones que posteriormente se producían en estos resultados al comenzar a sucederse ceses y cambios por voluntad propia de los concejales elegidos, por denuncias o alteraciones, o por la aplicación de las normas de incompatibilidad de los electos.

Los resultados electorales se han obtenido combinando por un lado las actas oficiales que se encuentran en el Archivo Municipal de Vitoria, con las informaciones periodísticas extraídas de los diarios locales *El Anunciador Vitoriano*, *Heraldo Alavés* y *Lu Libertad*.

VALORACION GLOBAL DE LA RELACION DE FUERZAS LOCAL A TRAVES DE LAS ELECCIONES MUNICIPALES

De la visión de los resultados finales (ver Apéndice de datos) de las elecciones municipales al Ayuntamiento vitoriano se pueden extraer una serie de conclusiones generales que durante el período restauracionista van a determinar la actuación política de la ciudad.

— La primera característica básica que podemos observar es la singular fortaleza de las fuerzas carlistas vitorianas. Ya sea particularmente o mediante pacto, jaimistas e integristas nocedalinos conservan, salvo repliegues estratégicos, la mayoría política electoral en la ciudad, de tal modo que uno de cada tres concejales de la época pertenecieron a estos grupos.

— En la izquierda, la hegemonía corresponde a los republicanos, pues aún cuando estos sean superados en número de concejales electos por los liberales, estos proceden en buena parte de las candidaturas de unión establecidas por diferentes grupos antirreaccionarios. En especial, el período 1881-1889 fue muy propicio para que las heterogéneas candidaturas de *Unión Liberal* obtuvieran importantes resultados.

— La conclusión que se desprende de estas dos primeras valoraciones es que el modelo ideado por Cánovas en el sentido de que dos partidos, liberales y conservadores, alternaran pacíficamente en el uso del poder, no se cumple en absoluto. Tanto por la derecha como por la izquierda, las fuerzas dinásticas se verán permanentemente en minoría de representantes, lo que es expresión de que la hegemonía política correspondía en Vitoria a partidos ajenos al *turno*.

— La señalada entidad de las fuerzas reaccionarias carlinas obliga a establecer continuos pactos entre partidos dinásticos (liberales) y extradinásticos (republicanos). Estas alianzas se establecen bajo el amparo y dirección de unos u otros según el momento. Así, hasta 1893 fueron los liberales quienes gobernaron los hilos de los acuerdos electorales. Desde este año, y definitivamente desde 1903, serán los republicanos los que dirijan la actuación política de las diversas coaliciones antirreaccionarias. Esto puede observarse incluso en detalles como la denominación formal de las alianzas.

PACTOS ELECTORALES ENTRE FUERZAS ANTI-
REACCIONARIAS Y RESULTADOS DE LA ELECCION

1881	Candidatura liberal apoyada por <i>El Anunciador Vitoriano</i>	Victoria
1883	Candidatura independiente de Propiedad, Industria y Comercio (combatida por los liberales)	Derrota
1885	Candidatura de <i>Conciliación</i> antinocedalista (incluye incluso a carlistas)	Victoria
1889	Candidatura de <i>Unión Fuerista Liberal</i>	Victoria
1891	Candidatura de <i>Unión Fuerista Liberal</i>	Derrota
1893	Candidatura de <i>Unión Republicana Vascongada</i>	Derrota
1895	Candidatura de <i>Unión Liberal</i>	Derrota
1897	Candidatura de liberales, republicanos y fusionistas apoyados por <i>La Libertad</i>	Empate/ Victoria
1909	Candidatura republicano-liberal con apoyo socialista	Empate
1913	<i>Conjunción</i> republicano-socialista-liberal	Victoria
1915	<i>Alianza Patriótica Alavesa</i> (liberales, republicanos y conservadores)	Victoria
1917	Coalición liberal-republicana	Victoria

— A partir del restablecimiento de la estrategia de alianzas anticarlinas en 1909, los partidos dinásticos comienzan a elaborar un plan a medio plazo que consiga reordenar el espacio político en su favor. La incapacidad de los grupos liberal y conservador para detentar la hegemonía política en la ciudad se resuelve con la presentación de Eduardo Dato como candidato a diputado a Cortes por Vitoria (1914) y con la consiguiente estructuración de un organismo multicolor denominado *Alianza Patriótica Alavesa*. Esta alianza descompondrá el recién unificado partido republicano y conseguirá poner a todos los grupos no carlistas bajo la dirección de prohombres dinásticos de dudosa adscripción conservadora o liberal.

A pesar de la *Alianza*, los carlistas seguirán logrando en esos años muy buenos resultados, mostrándose irreductibles en algunos distritos electorales de la ciudad (III, IV y V).

— Si en 1917 se advierte la entrada en juego de un nuevo grupo, los mauristas, en las elecciones de 1920 y 1922 se produce la aparición de nuevas formaciones que aprovechando la crisis particular de la *Alianza Patriótica* y la general de todo el sistema restauracionista, sustituirán a los partidos de la luego denominada «vieja política». En la derecha, nacionalistas, mauristas, agrarios y reaccionarios poco definidos (agrupados bajo la bandera de la

Casa Social Católica) sustituyen a los viejos conservadores. En la izquierda, desarticulados los republicanos, incapacitados desde un principio los socialistas, y retraídos los liberales, quedará todo el espacio por cubrir, de tal modo que la casi totalidad del Ayuntamiento que llega al pronunciamiento de setiembre de 1923 pertenece a la derecha.

Este análisis global puede verse completado con apreciaciones de detalle que en ningún caso lo ponen en contradicción. Agrandes rasgos, el período restauracionista vitoriano puede descomponerse en lo político —inicialmente— en tres etapas muy señaladas:

1879-1899: El último cuarto del siglo XIX viene caracterizado en Vitoria por la ausencia permanente de concejales electos en las listas de los grupos conservadores dinásticos. Pero esto no supone inexistencia *de facto* de prohombres de esta facción, sino que responde al camuflaje político que deben llevar a cabo al detentar los liberales la hegemonía absoluta de la actuación pro-sistema o pro-dinástica. Los liberales, agrupando en su seno a individuos de pensamiento heterogéneo, van a dirigir la política en este período, aunque de su interior surjan más adelante los personajes que definan el comportamiento tanto conservador como republicano. Podemos analizar este momento, dentro de la familia antirreaccionaria, como el período de la indefinición política en beneficio de una actitud que consiga frenar la fuerza de los carlistas, y en pos de una apariencia irreal que presente a esta formación como no política y sí interesada en exclusividad en dar respuesta a la necesidad de sacar adelante un proyecto de impulso socio-económico que favorezca los intereses *neutros* de la ciudad.

Vinculado a este interés nos encontraremos candidaturas de corte independiente o administrativo que obtendrán importantes resultados como expresión patente de la escasa politización que vive la ciudad en este momento.

Los republicanos van a ir surgiendo despacio pero de manera progresiva, afianzándose en los años finales del siglo como la fuerza preeminente dentro del espectro de la política progresista.

En cuanto a los reaccionarios, hay que hacer notar el relevo producido en 1887, año en que los integristas procedentes de la excisión comandada por Nocedal dejan paso definitivamente a los jaimistas o carlistas oficialistas. La coincidencia de la fecha (1887) con la aparición en Vitoria del periódico *El Alavés* (jaimista) confirma los movimientos internos en la familia carlina que van a dar como resultado la mayoría permanente de su sector oficial.

1901-1913: En las elecciones de noviembre de 1903 se produce la definitiva entrada en juego de los republicanos, hecho éste que coincide con lo que ocurre en el resto de la península. Desde este momento van a ser ellos los que determinen hasta 1915 la política a llevar por parte de la izquierda local.

Los carlistas, lejos de perder fuerza, no hacen sino instalarse cada vez con mayor peso dentro de la Corporación municipal.

Por la izquierda y por la derecha, el predominio de los partidos extradi-násticos será absoluto, consiguiendo estos ochenta y tres plazas de concejal frente a las veintiseis que obtienen los grupos turnistas. Sin embargo, la mayoría va a estar constantemente en manos de los carlistas, incluso apoyados por futuros mauristas de gran peso, como el alcalde José Otálora.

En este período va a producirse la primera comparecencia ante las urnas de socialistas y nacionalistas. Los primeros lo hicieron en noviembre de 1903, dentro de su política de aislamiento y a la espera de obtener una valoración de sus fuerzas reales en la ciudad. Su experiencia fue muy pobre, logrando únicamente con su candidato Jorge Fernández, cincuenta y dos votos en los cinco distritos en que comparecieron. La escasa entidad electoral de las fuerzas socialistas quedó palpablemente demostrada en la primera confrontación. En todo el período restauracionista los socialistas vitorianos por sí solos habrían sido incapaces de conseguir ni siquiera una cuarta parte de los votos precisos para sentarse en el Ayuntamiento.

Por el contrario, los nacionalistas ya en su primera presentación en noviembre de 1911 daban muestras de contener una fuerza de futuro que efectivamente, años después desarrollarían con señalada pujanza. En esta ocasión obtuvieron trescientos setenta y siete votos presentándose en todos los distritos, siendo únicamente aventajados por carlistas y republicanos. A pesar de esto, no consiguieron representación.

El predominio carlista, que se acentúa durante el segundo gobierno Maura (1907-1909) con la incorporación de integristas y algún conservador de la familia maurista, da lugar a que en Vitoria las fuerzas de izquierda comprendan la necesidad de una unión electoral antes incluso del acuerdo conjunccionista de noviembre de 1909. Así, los socialistas apoyarán a los republicanos en la elección a diputados a Cortes de 1907, y los liberales, que también colaborarán con sus fuerzas, presentarán constantemente una actitud favorable a la unidad. La Alianza de izquierdas funcionó en las municipales del mes de diciembre de 1909, conformándose una candidatura republicano-liberal con apoyo socialista. En la siguiente confrontación la mayoría de la familia republicana acudió en solitario, mientras el resto se coaligó con la Agrupación Socialista local. Fruto de este acuerdo, los socialistas conseguían su primera representación municipal en la figura de Jorge Fernández, su líder tradicional. En 1913 funciona de nuevo la alianza de izquierda bajo la bandera de la *Conjunción* con una victoria general sobre los carlinos que serían derrotados ampliamente en cuatro de los seis distritos en que se dividía la ciudad.

1915-1923: El tercer y último período viene definido en su primera parte por un reordenamiento a medio plazo del mapa político local en favor de los dinásticos. El conflicto interno entre mauristas y datistas dentro de la familia conservadora, se resuelve en Vitoria en favor de los segundos. La personalidad singular de Dato y su particular ascendencia popular en la ciudad, conducen a la formulación de un multicolor organismo denominado *Alianza Patriótica Alavesa*. Esta entidad, surgida en febrero de 1915, aglutinará en un

principio a conservadores, liberales, republicanos y socialistas, así como a buena parte de las *fuerzas vivas* del lugar. Lo que en su origen nace como eficaz fórmula de oposición a los carlistas, se convierte rápidamente en un sistema mediante el que, indefinidos «liberal-conservadores» o «conservador-liberales» arrebatan la hegemonía que hasta entonces detentaban los republicanos.

Electoralmente, la maniobra va a ser positiva para las fuerzas no reaccionarias, aunque en unos años se demostrará nefasta al dar lugar a un fenómeno de rápida desideologización que acabará con el futuro político de sus propios promotores. Liberales y conservadores se verán privados de prestigio para acudir a próximos comicios electorales en cuanto la *Alianza* se rompa. Republicanos y socialistas, más los primeros, perderán el norte y verán reducida a la nada su anterior preeminencia local.

Por su parte, los carlistas juegan inicialmente un estratégico repliegue a la espera de que la coalición datista pierda su prestigio y dé muestras de incapacidad. Replique que en realidad no conlleva una pérdida real de sus fuerzas sino en todo caso un *dejar hacer* al contrario esperando ganar de sus errores.

La incapacidad de la *Alianza* se manifiesta después de 1917, y ya en las próximas elecciones en 1920 asistiremos a un cambio en los pactos, en este caso perfectamente definido, la *Unión de Derechas*, que agrupará a carlistas, mauristas y conservadores. El antecedente inmediato serán las propias elecciones de 1917, donde si bien los coaligados datistas se presentaron unidos y con fuerza, su rival lo constituyó una alianza de carlistas y mauristas que obtuvo magníficos resultados.

El desmoronamiento de la *Alianza Patriótica Alavesa* es la traducción local de un general proceso de descomposición del modelo tradicional restauracionista. La crisis que vive España desde 1916, de carácter global, se expresa en la política a través de una paulatina incapacidad de las viejas fuerzas por dirigir los destinos del país.

La otra característica —en lo político— es la aparición de fuerzas nuevas que rechazan la «vieja política» y que se presentan bajo apariencias no políticas, ya sea como agrarios, corporativistas, etc. Las elecciones de 1920 y definitivamente las de 1922, van a ver el surgimiento de estos grupos y la desaparición de todo aquello que recordara la vieja alianza datista.

Los viejos partidos desaparecen definitivamente en 1922. Los republicanos, totalmente divididos, no son capaces de recoger un mínimo de sus anteriores fuerzas, y aunque sí se presentan a la lucha electoral, lo harán sin entusiasmo y sin obtener ningún puesto en el Ayuntamiento. Liberales y conservadores sólo consiguen plaza si se proclaman «administrativos», no políticos y ajenos incluso a viejas amistades con los coaligados datistas. Los pocos socialistas que hay en Vitoria se encuentran divididos al optar por una u otra internacional federeativa, y han perdido incluso en el terreno sindical la preeminencia que ayer detentaran a través de la Federación Local de Sociedades Obreras. Por último, carlistas e integristas se han camuflado conve-

nientemente como agrarios o social-católicos, y no han presentado siquiera candidaturas propias. Los nacionalistas, que ya consiguieran magníficos resultados en 1920, se ven dos años después como fuerza dominante en el Ayuntamiento vitoriano. Sin embargo, toda su fortaleza era pura apariencia, y efecto, más que de sus propios aciertos, de los errores de los demás. Hasta la República no se podrá hablar en Vitoria de una verdadera presencia del nacionalismo vasco.

Quando el pronunciamiento militar de Primo de Rivera acaba en setiembre de 1923 con el funcionamiento «democrático» de la política española, no se produce ninguna protesta. La ciudad está absolutamente desarmada en lo ideológico, y la mayoría social desconfía más de los desaciertos probados de sus viejos políticos que de las arbitrariedades posibles que pueda cometer el nuevo directorio militar. La escasa dureza de la dictadura tendrá mucho que ver en lugares como Vitoria con la nula oposición social con que se va a encontrar en un primer momento. En definitiva, la dictadura se resolvía como única fórmula política ante la incapacidad de los viejos partidos para dar soluciones a los numerosos problemas que arrastraba la vida del país.

LA DIRECCION DEL VOTO A TRAVES DE LOS DISTRITOS

Queda aún un último análisis referido a la dirección del voto en cada distrito electoral. La ciudad de Vitoria queda dividida a comienzos del siglo XX en seis demarcaciones o distritos. Estos espacios han ido variando desde 1876 (p.ej. en 1885, 89, 90, 1910, 17 y 21) conforme a los nuevos cambios demográficos y urbanísticos que se producían en la ciudad. Sin embargo, podemos tomar para nuestro análisis el período correspondiente al presente siglo por ofrecer los distritos una mayor homogeneidad en su conformación.

Siendo la ciudad un espacio compartimentado donde cada clase social queda encerrada en unos límites muy concretos, cada distrito puede identificarse con cada una de estas clases.

El distrito I se caracteriza tradicionalmente por estar ocupado por sectores de la burguesía local y sobre todo por elementos descendientes de la vieja aristocracia vitoriana. A ellos se les unirían profesionales y empleados de altura situados en la cúspide de la pirámide social.

Los distritos II y III agrupan a industriales y comerciantes, así como a empleados y profesionales de menor rango. Pueden considerarse ambos como distritos de «clase media».

En los distritos IV y V encontramos a las clases populares: obreros, artesanos y empleados civiles y militares de baja escala.

Por último, el distrito rural se distinguiría sobre todo por la ocupación agraria de sus habitantes, siéndole mayoría los pequeños propietarios y arrendatarios de tierras.

Como se puede contemplar a través del resumen final de resultados, los carlistas controlan constantemente la elección en el distrito rural, donde la intervención mediatizadora del clero va a jugar permanentemente en su favor. También en el cuarto distrito, el significativamente llamado «Montejurra», los elementos carlinos dominaron, demostrando así cómo el carlismo era una fuerza de importante implantación popular incluso en ámbitos urbanos. En el primer distrito apoyaron habitualmente las candidaturas conservadoras sin presentar competidores. En los distritos tercero y quinto se limitarían a compartir la hegemonía con los republicanos.

Estos, a su vez, y al margen de esta superioridad compartida en estos dos distritos citados, conseguían sus mejores cómputos en la segunda demarcación, e incluso muy buenos en la primera, con lo que evidenciaban cómo el voto a su favor procedía tanto de importantes sectores populares de los distritos cuarto y quinto, como de ricos burgueses y profesionales liberales de los tres primeros.

Los conservadores se limitaron permanentemente a asegurarse los concejales en el distrito primero, cuyo componente social venía a coincidir lógicamente con los predicamentos de esta facción. Sin embargo, los buenos resultados que alcanzan desde 1915 hacen que su radio de intervención se amplíe a otras zonas, incluso a algunas de las encasilladas como *populares* (distrito IV).

Por último, los liberales se batieron óptimamente en los dos primeros distritos, algo lógico si se atiende también a la extracción socio-económica de sus habitantes, sin embargo, puede sorprender su buen hacer en el distrito rural. La explicación de este hecho es bien simple. Al ser tan singular la preeminencia carlista en este espacio, todas las demás fuerzas se limitaron a presentar un único candidato no carlino que pudiera recoger los votos de elementos liberales y ganar así el concejal correspondiente a la minoría.

CUADRO 1
RESULTADO DE LAS ELECCIONES AL AYUNTAMIENTO VITORIANO DURANTE LA RESTAURACION

AÑO	PARTIDOS MONARQUICOS				PARTIDOS NO MONARQUICOS 0 EXTRATURNISTAS						TOTAL	PUENTE	
	Conser- dores	Libe- rales	Mauris- tas	Indepen- dientes	Carlis- tas	Integris- tas	Agra- rios	Casa Católica	Social Republi- canos	PSOE			Naciona- listas
1879		8		1		2						11	A. V. 14 mayo 1879
1881		10 (1)				6 (2)						16	A. V. 5 mayo 1881; A.M.V. 41-14-5
1883				5 (3)		7 (4)						12	A. V. 8 mayo 1883
1885				10 (5)		8						18	A. V. 12 mayo 1885; A.M.V. 41-15-7
1887 (6)		9			3							12	A.M.V. C-25-5
		19 (7)		2	4							25	A. V. 2 diciembre 1889; A.M.V. 41-13-38
1891		5 (8)			9							15	A. V. 11 mayo 1891
1893		2 (9)			8			3				13	A. V. 21 noviembre 1893; A.M.V. C-21-2
1895		6 (10)			9							15	A. V. 13 mayo 1895; A.M.V. C-23-1
1897		3 (11)			6 (12)			4				13	A. V. 10 mayo 1897
1899	1				11 (13)			4				16	A.M.V. 44-15-2
TOTAL	1	62		18	50	23	-	12	-	-		166	
%	0,6	37,3		10,8	30,1	13,8		7,2				100	

AÑO	PARTIDOS MONARQUICOS				PARTIDOS NO MONARQUICOS O EXTRATURNISTAS							TOTAL	FUENTE
	Conservadores	Liberales	Mauristas	Independientes	Carlistas	Integristas	Agrarios	Casa Social católica	Republicanos	PSOE	Nacionalistas		
1901	2	6			5					2		15	H.A. 11 noviembre 1901
1903 (fb)	2	2			1					3		8	H.A. 3 febrero 1903
1903 (nv)	2	2			2 (14)					8	(15)	14	H.A. 9 noviembre 1903; A.M.V. 44-16-10
1905	1	1			7					4		13	H.A. 11 noviembre 1905; A.M.V. 40-18-4
1909 (mayo)	3 (16)				9 (17)					5		17	A.M.V. 38-37-10
1909 (dic)		2 (18)			7	1				4		14	L.L. 13 diciembre 1909
1911	1				9 (19)	1				3 (20)	1	15	L.L. 13 noviembre 1911; A.M.V. 38-22-27
1913	2				5					5 (22)	1	13	A.M.V. 36-29-5
1915	5 (23)				4 (24)	1				5		15	H.A. 15 noviembre 1915; A.M.V. 36-29-5
1917 (25)		3	2		4					4		13	L.L. 12 noviembre 1917; A.M.V. 34-8-42
1920	6 (26)		1		5						3 (27)	15	L.L. 9 febrero 1920
1922	3		1			2	1	3 (28)			4 (29)	14	H.A. 6 febrero 1922
TOTAL	27	17	3		58	5	1	3	43	2	7	166	
%	16,2	10,2	1,8	-	34,9	3,0	0,6	1,8	25,9	1,2	4,2	100	
TOTAL	28	79	3	18	108	28	1	3	55	2	7	332	
%	8,43	23,79	0,90	5,42	32,5	8,43	0,30	0,90	16,56	0,60	2,10	100	
		8		1		2						11	A.V. 14 mayo 1879

Abreviaturas utilizadas: A.V.= *Anunciador Vitoriano* H.A. = *Heraldo Alavés*
L. L. = *La Libertad* A.M.V. = *Archivo Municipal de Vitoria*

NOTAS

- (1) Candidatura única apoyada por *El Anunciador Vitoriano*.
- (2) Un integrista (Zurbizu) fue incapacitado.
- (3) Estos independientes integraron la candidatura denominada *Propiedad, Industria y Comercio*, siendo combatidos por los liberales.
- (4) Los carlistas no acudieron ala elección. Tampoco lo hicieron los candidatos liberales. Esta circunstancia produjo una abstención cercana al 50% (A.V., 5-8 mayo 1883).
- (5) Integran la candidatura de *Conciliación* antinoceadalina, y reúne desde liberales hasta jaimistas.
- (6) Por Real Orden del Ministerio de Gobernación (6 de agosto de 1888) se anularon estas elecciones (A.M.V. C-14-7). El Gobernador Civil designó doce nuevos concejales —en su mayoría, liberales— para sustituir al anterior concejo (A.V., 4 octubre 1888).
- (7) Los liberales fueron en candidatura de *Unión Fuerista Liberal*.
- (8) Todos los liberales (excepto Baraibar) fueron electos en candidatura de *Unión Fuerista Liberal*. Los republicanos fueron al margen de esta alianza.
- (9) Liberales y republicanos fueron coaligados en *Unión Republicana Vascongada* (A.V., 18 noviembre 1893).
- (10) Hubo candidatura de *Unión Liberal* (A.V., 7 mayo 1895).
- (11) Liberales, republicanos y fusionistas en candidatura única apoyada por *La Libertad*.
- (12) Incapacitados dos carlistas (Sodupe y Múgica).
- (13) Incapacitado un carlista (Echánove).
- (14) Los integristas no contendieron. Los jaimistas sólo en el Distrito VI.
- (15) Primera presentación socialista a unas elecciones en la provincia y en Vitoria.
- (16) Todas las filiaciones de este año según T. ALFARO FOURNIER, *Una ciudad desencantada*, (inédito-ejemplar mecanografiado). Madrid-Fuenterrabía-Vitoria, 1952-1960.
- (17) Incapacitados dos carlistas (Mendía y Sánchez).
- (18) Liberales y republicanos (con apoyo socialista) en candidatura de *Unión de izquierdas*. Esta candidatura triunfó en cuatro de los seis distritos de la ciudad.
- (19) Jaimistas e integristas fueron unidos venciendo en cinco distritos y apoyando con sus votos en el restante al candidato electo, el conservador Otálora.
- (20) Electos en candidatura autónoma al margen de la *Conjunción* republicano-socialista.
- (21) Primera presentación de los nacionalistas.
- (22) Funcionó por primera y última vez la *Conjunción* republicano-socialista.
- (23) Conservadores, liberales y republicanos acuden unidos en la candidatura de la *Alianza Patriótica Alavesa*.
- (24) Candidatura de *Unión de Derechas* apoyada por mauristas, jaimistas, integristas y católicos independientes (*Defensa Social*).
- (25) Sólo hubo lucha en el Distrito II (un liberal, un carlista y un republicano) y en el VI (un liberal y un maurista). En el resto de los distritos los electos lo fueron por el artículo 29 (que se aplica cuando coinciden el número de puestos a cubrir con el de candidatos, no realizándose entonces la elección). Funcionaron las coaliciones republicano-liberales y carlo-mauristas.
- (26) Los conservadores (excepto Lorza) fueron electos junto con los carlistas y los mauristas en candidatura de *Unión de Derechas*.
- (27) Primeros concejales nacionalistas: Trocóniz, Ezquerria y Madinabeitia.
- (28) Un concejal de la Casa Social Católica (Larrauri) fue elegido por sorteo tras empatar a votos populares con el nacionalista Juguera.
- (29) Los cuatro concejales nacionalistas fueron: Ortiz, Erenchun, Vinós y Trocóniz.

CUADRO 2

RESULTADOS DE LAS ELECCIONES AL AYUNTAMIENTO VITORIANO
POR DISTRITOS 1900-1923

Distrito I	Cons.	Lib.	Mau.	Carl.	Int.	Agr.	CSC	Rep.	Soc.	Nac.	TOTAL
1901											2
1903 (fb)											—
1903(nv)											
1905				1				1			2
1909 (my)											2
1909 (dc)					1						2
1911											
1913								1			2
1915											1
1917											2
1920											
1922							1				2
Total	6	3	1	1	1	—	1	5	—	—	18
%	33,3	16,6	5,5	5,5	5,5		5,5	27,7			100

Distrito II	Cons.	Lib.	Mau.	Carl.	Int.	Agr.	CSC	REp.	Soc.	Nac.	TOTAL
1901	1	2									4
1903 (Fb)								1			1
1903(m)											3
1905				2							3
1909 (my)				1				2			3
1909 (dc)				1				1			3
1911				3				1			4
1913								2			
1915					1			2			4
1917				1				1			3
1920	2										3
1922	2										3
Total	7	5	—	10	2	—	—	13	—	—	37
%	18,9	13,5	—	27,0	5,4			35,1			100

LAS ELECCIONES AL AYUNTAMIENTO VITORIANO DURANTE LA RESTAURACION

Distrito III	Cons.	Lib.	Mau.	Carl.	Int.	A Gr.	CSC	Rep.	Soc.	Nac.	TOTAL
1901	1			1							
1903 (fb)		1						1			
1903 (nv)		1						1			2
1905				1							2
1909 (my)	1			1				1			3
1909 (dc)								1			2
1911											2
1913											2
1915											2
1917											2
1920			1	1							3
1922							1			1	2
Total	2	2	1	9	—		1	9	—	2	26
%	7,6	7,6	3,8	34,6			3,8	34,6		7,6	100

Distrito IV	Cons.	Lib.	Mau.	Carl.	Int.	Agr.	CSC	Rep.	Soc.	Nac.	TOTAL
1901				1				1			2
1903 (fb)	1	1									2
1903 (nv)	1							1			2
1905				1				1			2
1909 (my)				2							2
1909 (dc)				2				1			3
1911				1					1		2
1913				1					1		2
1915	1			1							2
1917		1		1							2
1920	1									1	2
1922							1			1	2
Total	4	2	—	10	—	—	1	4	2	2	2,5
%	16,0	8,0		40,0			4,0	16,0	8,0	8,0	100

ANTONIO RIVERA BLANCO - PEDRO SANZ LEGARISTI

DISTRITO V	Cons.	Lib.	Mau.	Carl.	Int.	Agr.	CSC	Rep.	Soc.	Nac.	TOTAL
1901		1		1				1			3
1903 (fb)	1							1			2
1903 (nv)	1	1						2			4
1905				1				1			2
1909 (my)				3				1			5
1909 (dc)											2
1911				2	1						4
1913											2
1915								2			4
1917											2
1920	1			2						1	4
1922					1					2	3
Total	5	2		13	2	-	-	12	-	3	37
%	13,5	5,4		35,1	5,4			32,4		8,1	100

DISTRITO VI	Cons.	Lib.	Mau.	Carl.	Int.	Agr.	CSC	Rep.	Soc.	Nac.	TOTAL
1901											2
1903 (ib)											1
1903 (nv)				2							2
1905	1			1							2
1909 (my)				2							2
1909 (dc)				2							2
1911				2							2
1913				2							2
1915											2
1917											2
1920											2
1922						1					2
Total	3	3	1	15	—	1	—	—	—	—	23
%	13,0	13,0	4,3	65,2		4,3					100

1900-1923	Cons.	Lib.	Mau.	Carl.	Int.	Agr.	CSC	Rep.	Soc.	Nac.	TOTAL
TOTAL	27	17	3	58	5	1	3	43	2	7	166
%	16,2	10,2	1,8	34,9	3,0	0,6	1,8	25,9	1,2	4,2	100